

El mercado del almacenamiento energético en América Latina se multiplicará por 13 hasta 2035

- Según las previsiones de Wood Mackenzie, la capacidad acumulada de almacenamiento en la región pasará de 2,5 gigavatios en 2025 a 34 GW en 2035.



El mercado del almacenamiento energético en América Latina se multiplicará por 13 hasta 2035

<https://elperiodicodelaenergia.com/el-mercado-del-almacenamiento-energetico-en-america-latina-se-multipl...>

José A. Roca

Martes, 01 septiembre 2026

Según las previsiones de Wood Mackenzie, la capacidad acumulada de almacenamiento en la región pasará de 2,5 gigavatios en 2025 a 34 GW en 2035

El mercado del almacenamiento de energía en América Latina está entrando en una etapa de rápida y sostenida expansión. Según las previsiones de **Wood Mackenzie**, la capacidad acumulada de almacenamiento en la región pasará de 2,5 gigavatios (GW) en 2025 a 34 GW en 2035, lo que supone una tasa de crecimiento anual compuesto (CAGR) del 30%.

El aumento de la actividad en las licitaciones, el incremento de los vertidos de energía renovable y unas infraestructuras de transmisión que no han sido modernizadas son los principales factores que impulsarán este crecimiento.

"América Latina ya no es un mercado incipiente para el almacenamiento energético, sino un mercado activo. La cartera de proyectos está creciendo rápidamente, pero el despliegue se frena si no existen marcos regulatorios integrales con mecanismos de remuneración claros", señala Pamela Morales, de Wood Mackenzie.

Chile mantiene el liderazgo regional

Chile continúa a la cabeza del mercado regional y concentra los mayores proyectos de sistemas de almacenamiento de energía mediante baterías (BESS) actualmente operativos en América Latina. Los elevados niveles de vertido de energía renovable siguen impulsando las inversiones en sistemas de mayor duración.

No obstante, la **canibalización de precios** en la red del norte del país comienza a perfilarse como un riesgo emergente, ya que la entrada de más capacidad de almacenamiento está reduciendo los ingresos procedentes del arbitraje energético.

México, ante un punto de inflexión regulatorio

El mercado mexicano se encuentra en un punto de inflexión marcado por las políticas públicas. Los recientes mecanismos habilitadores —entre ellos, la primera convocatoria prioritaria de propuestas y la convocatoria para el desarrollo conjunto con la Comisión Federal de Electricidad (CFE), ambas con almacenamiento obligatorio— podrían adjudicar más de 3 GW de capacidad de almacenamiento de aquí a 2030.

Brasil prepara un importante salto

El mercado brasileño del almacenamiento está preparado para dar un paso significativo. Una licitación específica para baterías, prevista para diciembre de 2026, impulsará nuevas incorporaciones de capacidad a partir de 2028.

Sin embargo, la ausencia de mecanismos de remuneración claros seguirá dificultando la financiación de proyectos a corto plazo.

Argentina avanza con un mercado independiente

Argentina ha avanzado con rapidez en la creación de un mercado de almacenamiento independiente mediante procesos de licitación. Las últimas rondas han adjudicado un total de 1,3 GW de sistemas de almacenamiento independientes.

Está previsto que estos proyectos comiencen a operar en 2027 y proporcionen un respaldo fundamental a la red de transmisión.

República Dominicana, referente regulatorio en el Caribe

La República Dominicana cuenta con el marco regulatorio más estructurado del Caribe. Un mandato que exige una capacidad de almacenamiento equivalente al 50% de la capacidad solar está impulsando el despliegue a corto plazo, mientras el Gobierno tiene como objetivo alcanzar 500 megavatios (MW) de almacenamiento en 2030.

La falta de ingresos previsibles frena el despliegue

El despliegue del almacenamiento en América Latina sigue limitado por la ausencia de mecanismos de ingresos financiados y de marcos regulatorios claros. La mayoría de los mercados no cuenta con

una remuneración definida para los servicios auxiliares y el arbitraje energético, lo que dificulta garantizar la viabilidad financiera de los proyectos a largo plazo.

Las restricciones de financiación, los retrasos en los permisos y el reducido número de compradores de energía (*offtakers*) agravan además estas dificultades.

«América Latina todavía necesita encontrar un equilibrio entre los mandatos y los incentivos para desarrollar el mercado. Los países que construyan marcos de ingresos financiables atraerán la inversión necesaria para mantener el crecimiento mucho más allá de la actual ola impulsada por las políticas públicas», afirma Morales.

"La próxima década distinguirá a los mercados que simplemente anuncien capacidad de aquellos que consigan desplegarla con éxito".